

Identidad y prestigio en las actitudes lingüísticas de la población ecuatoriana en Madrid

María Sancho Pascual

El auge de los movimientos migratorios hacia España producido en los últimos 15 años ha dado como resultado una compleja situación de relaciones intergrupales que tienen como consecuencia contactos entre distintas lenguas y variedades del español. La lengua, como elemento de suma importancia en la formación de la identidad de los individuos, juega un papel fundamental en estas relaciones. En el caso de los inmigrantes hispanohablantes en comunidades monolingües, la convergencia y la divergencia dialectales son fenómenos que se emplearán como estrategias de acercamiento y distanciamiento de las identidades sociales de los grupos que conviven en una comunidad. Las actitudes lingüísticas se revelan como reflejo de las actitudes sociales hacia el propio grupo y hacia la comunidad de acogida y, por tanto, será necesario conocerlas para entender el proceso de integración sociolingüística de los inmigrantes. Los motivos que van a generar esas actitudes, y que estarán en la base de la acomodación comunicativa, dependerán de factores como el prestigio, el poder y la solidaridad. El objetivo de este trabajo es estudiar las actitudes lingüísticas de la población ecuatoriana residente en la ciudad de Madrid hacia su propia variedad y hacia la variedad madrileña a partir de la aplicación de una cinta-estímulo, para analizar de qué manera se está produciendo la integración sociolingüística de la comunidad ecuatoriana en Madrid.

Palabras claves: inmigración, actitudes lingüísticas, cinta-estímulo, identidad social, prestigio, poder y solidaridad, acomodación comunicativa, integración sociolingüística.

Identity and Prestige in the linguistic attitudes of the Ecuadorian population in Madrid. Over the last 15 years, the wave of migratory movements toward Spain has become a complex situation in which relationships between groups have consequentially provoked contacts between different languages and varieties of Spanish. The language, as an element of supreme importance in forming an individual's identity, plays a fundamental role in these relationships. In the case of the Spanish-speaking immigrants in monolingual communities, the dialectal convergence and divergence are

phenomena that will be employed as strategies for the bringing nearer or distancing of the social identities of the groups with whom live together in a community. The linguistic attitudes are a reflection of the social attitudes towards its own group as well as the community which receives them, and because of this, it will be necessary to know the attitudes in order to understand the sociolinguistic process of integration for these immigrants. The causes that will generate those attitudes, and that which will be the base for the communicative accommodation, will depend on the factors of prestige, power and solidarity. The objective of this work is to study the linguistic attitudes of the resident Ecuadorian population in the city of Madrid with respect toward its own variety and toward the variety within Madrid, applying the stimulus tape, to analyze in what way the sociolinguistic integration is occurring in the Ecuadorian community of Madrid.

Keywords: immigration, linguistic attitudes, stimulus tape, social identity, prestige, power and solidarity, communicative accommodation, sociolinguistic integration.

1. Introducción¹

Desde que se produjo el auge de la inmigración en España a finales de los años noventa, Madrid ha sido una de las provincias que más población ha recibido, seguida de Barcelona, Alicante y Valencia (Colectivo Ioé 2005). En estos movimientos migratorios, el grupo de los ecuatorianos es uno de los que tiene una mayor presencia en la Comunidad de Madrid. Desde los primeros años en los que los ecuatorianos comienzan a llegar a España², el lugar elegido de manera preferente por esta población será Madrid, especialmente la capital. En el año 2001, Ecuador ocupa la primera posición en cuanto a número de inmigrantes en la Comunidad de Madrid, con 65.632 personas. En 2010, año en el que recogimos los datos para este estudio, había un total de 116.629 ecuatorianos en la Comunidad de Madrid. En ese año, solo en la capital había 87.334, lo que supone el 15,6% de la población inmigrante de la ciudad.

La lengua, sea o no la misma que la de la comunidad de acogida, ocupará un lugar muy importante en los procesos de integración de los inmigrantes. Los fenómenos que se deriven de los contactos lingüísticos producidos como consecuencia de estos flujos migratorios serán diversos en función de las distintas situaciones lingüísticas que confluyan. En el caso de España, es necesario diferenciar comunidades de acogida bilingües y monolingües, por un lado, y grupos de inmigrantes hispanohablantes y no hispanohablantes, por otro (Moreno Fernández 2009). Por lo que respecta a la población hispanohablante, podría parecer *a priori* que los inmigrantes no se encontrarán con ninguna dificultad desde el

punto de vista lingüístico, sin embargo, existirán importantes diferencias comunicativas y sociolingüísticas que afectarán a sus relaciones con la comunidad de acogida y, por tanto, a su proceso de integración (Moreno Fernández 2006).

En este trabajo, veremos cómo se refleja la identidad social de los inmigrantes ecuatorianos residentes en Madrid en las actitudes lingüísticas que tengan tanto hacia su variedad como hacia la de los madrileños. Los movimientos de acercamiento y distanciamiento identitarios tendrán su correlato en la lengua, de modo que el estudio de las actitudes lingüísticas nos proporcionará índices sobre el modo en que se producirá la acomodación comunicativa. En este sentido, los fenómenos de convergencia y divergencia dialectales funcionarán como valiosas estrategias para aproximarse a la identidad social de los madrileños o para marcar y mantener la identidad social del endogrupo.

2. La técnica de los “pares falsos” y el empleo de cintas-estímulo en el estudio de las actitudes lingüísticas

Desde los años sesenta, se han hecho numerosos estudios para analizar el modo en que los oyentes son capaces de identificar clases sociales a partir de los usos lingüísticos de los hablantes. Se ha comprobado que hablar una variedad de prestigio o estándar permite valorar favorablemente a sus hablantes a lo largo de un *continuum* de dimensiones de la personalidad (Giles, Bourhis y Davies 1979). En varios estudios, Wallace Lambert (1967) empleó la técnica de los “pares falsos” (“*matched-guise test*”) para demostrar que las variaciones en los usos lingüísticos provocan impresiones estereotipadas de los diferentes grupos que los emplean. Utilizando esta técnica, Lambert realizó un estudio para analizar las actitudes lingüísticas hacia el inglés y el francés hablado en Montreal de un grupo de hablantes universitarios tanto anglófonos como francófonos. Estos informantes debían escuchar una serie de grabaciones de hablantes de inglés y de francés y evaluar su personalidad a partir de 18 rasgos. Todos los rasgos sobre los que se debía puntuar, excepto tres –religiosidad, apariencia y peso–, estaban agrupados en tres categorías: “competencia” (que incluía inteligencia, ambición, confianza en sí mismo, liderazgo y valentía), “integridad personal” (que incluía confianza, sinceridad, carácter, diligencia y amabilidad) y “atractivo social” (que incluía sociabilidad, simpatía, divertido, sentido del humor y afectuoso).

Lambert comprobó que los informantes anglófonos valoraban negativamente a los francófonos y positivamente a los hablantes de inglés, considerándolos con mejor aspecto, más altos, más inteligentes, más dignos de confianza, más ambiciosos y con más carácter. Por su parte, los hablantes de francés evaluaron más positivamente los textos hablados en

inglés que los hablados en francés. Así pues, valoraron a los hablantes de inglés como más inteligentes, más dignos de confianza, más atractivos y con más carácter. Únicamente obtuvieron mejor valoración en las características relativas a la religiosidad y a la amabilidad. Lo llamativo de los resultados fue que los francófonos no solo valoraron de manera menos favorable a su propio grupo frente a los hablantes de inglés, sino que, además, lo valoraron peor de lo que lo hacían los anglófonos.

En un estudio posterior, Lambert encontró importantes diferencias entre las valoraciones que hacían los distintos sexos. Los hombres anglófonos puntuaron de manera más favorable a las mujeres cuando hablaban en francés, mientras que valoraron mejor a los hombres cuando hablaban en inglés. Las mujeres anglófonas, asimismo, consideraron a las mujeres francófonas más competentes. Lambert señala que esto puede deberse al hecho de que las mujeres anglófonas eran conscientes de la preferencia de los hombres de su grupo, de modo que tenían a las mujeres francófonas como un modelo de lo que debería ser una mujer. En cuanto a los hombres que hablaban en francés, tanto las mujeres como los hombres anglófonos los consideraron carentes de integridad y con menos atractivo social, posiblemente porque serían vistos como una amenaza, puesto que ocupaban cargos de poder.

Las reacciones de los francófonos mostraron diferencias más significativas. En cuanto a las valoraciones de los hombres hacia su propio grupo, estos muestran que prefieren más claramente tanto a las mujeres como a los hombres anglófonos. Las mujeres, en cambio, favorecen a los hombres francófonos, quizá como una manera de salvaguardar los valores de su cultura y de su propio grupo.

Por su parte, Howard Giles empleó esta técnica para estudiar las reacciones de los hablantes hacia diferentes acentos del inglés (Giles 1970; 1971). A partir de los resultados obtenidos en estos trabajos, Giles y sus colaboradores (Giles, Bourhis y Davies 1979) propusieron dos hipótesis para tratar de analizar el significado que tienen las lenguas para sus usuarios: la *hipótesis del valor inherente* y la *hipótesis de la norma impuesta*. Según la primera de ellas, algunas variedades son consideradas más atractivas y agradables que otras; mientras que, según la *hipótesis de la norma impuesta*, una variedad hablada por un grupo de prestigio será considerada mejor o más prestigiosa que otras, ya que el estatus del que goce será alcanzado a través del prestigio de sus usuarios. Giles señala que la asignación del prestigio y el estatus a un determinado código está determinada por factores históricos y culturales y, por tanto, las valoraciones subjetivas de sus usuarios se basan en factores normativos de la cultura de que se trate.

Para comprobar cuál de estas dos hipótesis se corresponde con las actitudes que los hablantes tienen hacia las lenguas y variedades, Giles y sus colaboradores (Giles, Bourhis y Davies 1979) realizaron un estudio en el que comprobaron las reacciones de hablantes galeses hacia

una lengua que no entendían, en este caso, el francés hablado en Canadá. La hipótesis de partida de Giles era que, si las valoraciones de hablantes no nativos eran diferentes de las valoraciones hechas por los hablantes nativos de una lengua, la hipótesis sostenible sería, por tanto, la de la norma impuesta, ya que quedaría demostrado que los acentos valorados no estarían vinculados, para los informantes no nativos, con unos determinados grupos sociales. Efectivamente, en el estudio llevado a cabo, las valoraciones que se realizaron sobre los acentos del francés diferían de los recogidos por Lambert en su estudio, corroborando, en este caso, la *hipótesis de la norma impuesta*.

Situados ya en el ámbito hispánico, destacan los trabajos de Manuel Alvar sobre actitudes hacia diferentes variedades del español (Alvar 1981; 1982; 1983; Alvar y Quilis 1984). El objetivo de estos trabajos era analizar las actitudes lingüísticas de hablantes de cuatro países hispanos (Guatemala, Puerto Rico, República Dominicana y Cuba) tanto hacia su variedad como hacia la variedad norteña del español peninsular. En todos ellos, menos en el caso de Guatemala, el estudio se llevó a cabo a partir de cintas-estímulo. Exceptuando Puerto Rico, ya que presenta un contexto diferente debido al contacto con el inglés, los informantes hispanoamericanos mostraron preferencia hacia la variedad peninsular: el 69% en Guatemala, el 55% en la República Dominicana y el 60,5% en Cuba.

En su trabajo “Español, castellano, lenguas indígenas (Actitudes lingüísticas en Guatemala sudoccidental)”, Alvar analiza las actitudes hacia el español de Guatemala, comparándolo con el español norteño de España y con las lenguas indígenas de Guatemala. Para llevar a cabo el estudio, realizó una encuesta que constaba de 8 preguntas a 15 guatemaltecos de diferente nivel cultural. Las preguntas giraban en torno al nombre de la lengua, a las preferencias hacia cada una de las variedades y a cuestiones relativas a las lenguas indígenas. Por lo que respecta a las actitudes hacia las dos variedades del español, Alvar pudo constatar que el 69% de los informantes mostraba una preferencia hacia el español peninsular. Los motivos que argumentaban esa preferencia eran cuestiones relacionadas con la corrección y con factores históricos. En cambio, los informantes que señalaron una preferencia por la variedad hablada en Guatemala consideraban mejor su castellano por ser la variedad propia. Es decir, recurrían a la identidad para justificar esta predilección.

En su investigación sobre las actitudes hacia la variedad hablada en Puerto Rico y hacia la variedad norteña española, Alvar trabajó con 150 informantes puertorriqueños, a los que realizó una serie de preguntas a partir de la grabación de un texto leído por él mismo. En este caso, hubo una mayor preferencia por la variedad propia (el 37,1% frente al 34,2%). Los informantes que valoraron mejor el habla de Puerto Rico señalaron que se trataba de su propio vehículo de comunicación y formaba parte de su personalidad. Por otro lado, consideraban que era una variedad

más clara que la española, puesto que esta poseía rasgos fonéticos que ellos no tenían. Esto llevaba a considerar su propia variedad como un modelo de corrección lingüística. No obstante, alguno de estos motivos también fue utilizado por los informantes que mostraron preferencia por el habla peninsular. Una mayor corrección, perfección y claridad también fueron atribuidas al español de España. Asimismo, algunos de estos informantes valoraron negativamente su propia variedad por la influencia del inglés, ya que era considerada una variedad mezclada. En el caso de Puerto Rico, Alvar señala que la presencia del inglés es clave para entender la preferencia hacia su propia forma de hablar. El inglés es visto como una amenaza y como una lengua que se quiere imponer, por lo que la defensa de la propia variedad y la identificación con ella cobran mayor importancia.

En un estudio posterior, analizó las actitudes lingüísticas hacia el español de Santo Domingo y de España. En este caso, trabajó con una muestra de 40 informantes, hombres y mujeres, de diferentes edades y nivel de instrucción. En esta ocasión, los informantes debían escuchar cuatro grabaciones de un mismo texto, leído por dos dominicanos (un hombre y una mujer) y dos españoles (un hombre y una mujer), y contestar a una serie de preguntas relativas a la preferencia de las grabaciones, los motivos de esa preferencia, la identificación de los rasgos lingüísticos y la percepción sobre las posibles preferencias en otros países americanos. De nuevo en esta investigación, la mayoría de los informantes (un 55%) prefirió la variedad española frente a la dominicana. Los motivos recogidos por Alvar son similares a los del estudio en Guatemala. El español de España fue considerado como un modelo lingüístico mejor y con más prestigio, arraigado en la conciencia lingüística de los dominicanos debido a una tradición escolar. Así, los informantes hablaban de una mayor corrección, instrucción o claridad para referirse a la variedad española. Por otro lado, en los casos en los que se señaló una preferencia por las grabaciones de los hablantes de Santo Domingo, esta se justificaba por una identificación con la norma lingüística propia. Por último, Alvar destaca el hecho de que los informantes consideraban la variedad española como un suprasistema, mientras que su propia variedad sería una variante dialectal del español de España.

Finalmente, llevó a cabo una investigación en Cuba similar a las anteriores. En esta ocasión, trabajó con 38 informantes, hombres y mujeres, de diferentes grupos de edad y niveles de instrucción. En general, todos tenían un mayor nivel cultural que los informantes de los trabajos anteriores, debido al sistema educativo cubano. Al igual que en el estudio de la República Dominicana, Alvar trabajó con un texto grabado por dos cubanos y dos españoles representantes de la modalidad septentrional (dos hombres y dos mujeres). Asimismo, tras la escucha de las grabaciones, los informantes eran preguntados por una serie de cuestiones sobre la identificación del origen de los hablantes y de sus rasgos lingüísticos,

la preferencia de una u otra y los motivos, así como por el nombre de la lengua. Por otro lado, grabó el mismo texto leído por un hombre y una mujer andaluces para comprobar el grado de identificación de esta variedad. Por lo que respecta a la identificación del origen, Alvar destaca en esta ocasión el alto grado de aciertos que hubo a la hora de identificar tanto las voces como los rasgos fonéticos que las caracterizan, lo que denota un mayor grado de competencia lingüística de los informantes que en los estudios anteriores. En cuanto a la valoración de las variedades del español norteño y cubano, los resultados recogidos por Alvar van en la misma línea que los de los estudios previos. Es decir, hay una preferencia por la variedad española (el 60,5% frente al 26,3%) debido a factores históricos y afectivos. El español de España se ve como un ideal de corrección. La preferencia por la propia variedad se justificaba con cuestiones relacionadas con la identificación y con la claridad e inteligibilidad.

En resumen, de los trabajos de Alvar se desprende que, de manera general, la preferencia por la variedad peninsular tiene que ver con factores históricos relacionados con la consideración de un modelo lingüístico basado en la corrección y el prestigio. En cambio, la valoración que los hablantes de los diferentes países hispanoamericanos hacen de su propio instrumento lingüístico está relacionada con cuestiones que giran torno a la identidad. En el caso de Puerto Rico, debido al contacto con el inglés, la cuestión de la identidad se pone de manifiesto de manera más clara que en los demás países y cobra una singular importancia. La mayor necesidad de búsqueda y refuerzo de la identidad a través de la propia lengua es lo que justifica la preferencia por la variedad puertorriqueña frente a la peninsular.

En nuestro estudio, encontraremos creencias similares a las descubiertas en estas investigaciones. Serán las que definan las actitudes de nuestros inmigrantes hacia cada una de las variedades estudiadas. El prestigio y el poder, por un lado, y la solidaridad, como manifestación del deseo de mantener la identidad social del grupo, por otro, serán los factores que determinen las valoraciones que se hagan de los usos lingüísticos de los ecuatorianos y de los madrileños.

3. Metodología

3.1. Diseño de la muestra y recogida de datos

La recogida del material de la prueba de la cinta-estímulo se llevó a cabo en Madrid, en el año 2010, y se aplicó a una muestra compuesta por 12 informantes ecuatorianos residentes en el barrio madrileño de Pueblo Nuevo³. Realizamos un muestreo por cuotas de afijación uniforme, preestratificado en función de dos variables: sexo y tiempo de residencia en Madrid⁴. Por lo que respecta al sexo, la población ecuatoriana en Madrid está bastante equilibrada en cuanto al número de hombres y mujeres⁵, de

manera que seleccionamos 6 hombres y 6 mujeres. A propósito del tiempo de residencia, en función de los datos demográficos⁶, se establecieron tres intervalos: llegada antes del año 2000 (es decir, más de diez años de residencia en Madrid); llegada entre el año 2001 y el 2004 (entre seis y nueve años de residencia en Madrid); llegada entre el año 2005 y 2010 (máximo cinco años de residencia en Madrid). Por otro lado, únicamente trabajamos con el rango de edad que iba de 25 a 44 años, puesto que es el intervalo que presenta datos más significativos en cuanto a número de inmigrantes⁷.

3.2. Cinta-estímulo y escalas de diferencial semántico

Para llevar a cabo el estudio de las actitudes lingüísticas, preparamos una cinta-estímulo en la que se escuchaba a dos hombres leyendo un mismo texto: un ecuatoriano⁸ y un madrileño. La lectura del texto, cuyo tema giraba en torno a la vivienda y a la importancia de esta para la familia, tenía una duración aproximada de 45 segundos.

La evaluación que los informantes tenían que hacer de cada una de las voces se realizó a través de una escala de diferencial semántico, compuesta por pares de adjetivos opuestos⁹. Esta era idéntica e independiente para cada una de las voces y debía rellenarse tras escuchar dos veces cada una de las grabaciones. La escala estaba compuesta a su vez por 37 subescalas, cada una de las cuales constaba de 7 alternativas de intensidad: “1. extremadamente término A”, “2. bastante término A”, “3. ligeramente término A”, “4. ni término A ni término B (irrelevante)”, “5. ligeramente término B”, “6. bastante término B” y “7. extremadamente término B”. No obstante, a partir del análisis de las respuestas que obtuvimos, hemos podido comprobar que, a pesar de las instrucciones que se les proporcionó a los informantes a propósito del funcionamiento de la escala, esta se interpretó de manera gradual, es decir, del 1 al 7¹⁰. De este modo, el adjetivo evaluado era el de la izquierda. Así pues, 1 era el grado de mayor intensidad, mientras que 7 era el de menor intensidad.

Siguiendo la clasificación establecida por Lambert (1967), organizamos los pares de adjetivos de nuestras escalas en tres categorías: “Competencia personal”, “Integridad personal” y “Relaciones sociales”¹¹. Sin embargo, las categorías no son excluyentes, sino que se pueden solapar. Los adjetivos que las conforman pueden tener matices que permitan categorizarlas en otro grupo. Los pares de adjetivos empleados y su clasificación es la siguiente:

- COMPETENCIA PERSONAL: activo-pasivo, emprendedor-apocado, inteligente-tonto, seguro de sí mismo-inseguro, trabajador-vago, alto (poder)-bajo, culto (instruido)-ignorante, ambicioso-modesto.
- INTEGRIDAD PERSONAL: malo-bueno, educado-mal educado, ahorrador-manirroto, honesto-deshonesto, orgulloso-humilde, egoísta-

noble, responsable-irresponsable, sencillo-presuntuoso, avaro-generoso, solidario-insolidario, sincero-falso.

- RELACIONES SOCIALES: ordinario (vulgar)-refinado, cariñoso-arisco, comprensivo-insensible, aburrido-divertido, hablador-callado, infantil-maduro, leal-desleal, antipático-simpático, convincente (persuasivo)-disuasivo, influyente-insignificante, claro (inteligible)-ininteligible, pobre-rico, de ciudad (urbano)-de pueblo (rural), conservador-progresista, religioso-laico, triste-alegre, terco-flexible, fuerte-débil.

Atendiendo a las connotaciones positivas o negativas de cada adjetivo del par, se alternó la posición de los adjetivos en los polos de las escalas para evitar que el informante asociara cada uno de los dos polos con uno de los tipos de connotación del adjetivo. Es decir, se evitó poner todos los adjetivos que denotan cualidades positivas en un lado y todos los que denotan cualidades negativas, en el otro lado de la escala (Sancho Pascual 2011).

4. Análisis de las escalas

El análisis de las escalas lo hemos hecho a partir de las puntuaciones medias obtenidas. Para ello, hemos utilizado el programa SPSS 15.0 para Windows®. Hemos aplicado, asimismo, la prueba t para comprobar la significación estadística de las medias¹³. En primer lugar, presentamos los datos de todas las escalas en cada una de las voces. Posteriormente, mostraremos los datos agrupando las escalas por categorías y voz.

4.1 Descripción de los datos

La estadística descriptiva¹⁴ nos muestra las medias obtenidas en cada una de las escalas, tanto de la voz ecuatoriana como de la madrileña. Podemos observar los datos en la Tabla 1. Hemos ordenado las medias de menor a mayor; por tanto, de mayor a menor grado de acuerdo con el adjetivo valorado.

Voz de Ecuador		Voz de Madrid	
sincero-falso	2,17	educado-mal educado	1,58
comprensivo-insensible	2,25	seguro de sí mismo-inseguro	1,83
trabajador-vago	2,50	responsable-irresponsable	1,83
educado-mal educado	2,50	culto (instruido)-ignorante	1,92
sencillo-presuntuoso	2,50	inteligente-tonto	2,08
inteligente-tonto	2,58	sincero-falso	2,17
emprendedor-apocado	2,58	convincente (persuasivo)-disuasivo	2,25

claro (inteligible)-ininteligible	2,58	claro (inteligible)-ininteligible	2,33
ahorrador-manirroto	2,58	emprendedor-apocado	2,42
responsable-irresponsable	2,58	honesto-deshonesto	2,42
seguro de sí mismo-inseguro	2,67	trabajador-vago	2,67
solidario-insolidario	2,67	solidario-insolidario	2,67
culto (instruido)-ignorante	2,75	fuerte-débil	2,75
leal-desleal	2,75	ahorrador-manirroto-manirroto	2,83
convinciente (persuasivo)-disuasivo	2,83	sencillo-presuntuoso	2,83
hablador-callado	3,00	influyente-insignificante	2,83
cariñoso-arisco	3,00	activo-pasivo	2,92
pobre-rico	3,08	comprensivo-insensible	2,92
religioso-laico	3,25	leal-desleal	3,08
fuerte-débil	3,25	alto (poder)-bajo	3,17
honesto-deshonesto	3,25	hablador-callado	3,17
conservador-progresista	3,33	cariñoso-arisco	3,42
influyente-insignificante	3,67	de ciudad (urbano)-de pueblo (rural)	3,50
activo-pasivo	3,75	ambicioso-modesto	3,58
de ciudad (urbano)-de pueblo (rural)	3,75	triste-alegre	3,58
ordinario (vulgar)-refinado	3,83	pobre-rico	3,83
triste-alegre	3,92	religioso-laico	3,83
aburrido-divertido	3,92	conservador-progresista	3,83
alto (poder)-bajo	4,00	orgullosa-humilde	4,25
ambicioso-modesto	4,17	ordinario (vulgar)-refinado	4,25
antipático-simpático	4,33	avaro-generoso	4,42
orgullosa-humilde	4,67	egoísta-noble	4,58
avaro-generoso	4,75	aburrido-divertido	4,58
terco-flexible	4,75	antipático-simpático	4,58
malo-bueno	4,83	terco-flexible	4,83
egoísta-noble	4,83	malo-bueno	4,92
infantil-maduro	5,75	infantil-maduro	5,50

Tabla 1. *Medias obtenidas en las escalas de diferencial semántico en las voces de Ecuador y de Madrid ordenadas de menor a mayor puntuación*
 Prueba t. Significación: 0,51

Como puede comprobarse, de los datos se desprende una valoración positiva de las dos variedades representadas en la cinta-estímulo. De este modo, vemos que mayoritariamente son los pares en los que el primer adjetivo denota una cualidad positiva los que tienen medias situadas entre el 1 y el 3. Por el contrario, las medias más altas y, por tanto, más próximas al otro extremo, las encontramos en pares en los que el adjetivo negativo aparecía situado en primer lugar, de manera que la puntuación media está más próxima del adjetivo positivo.

Teniendo en cuenta únicamente las cifras resultantes, independientemente de los adjetivos concretos a los que hacen referencia, si comparamos las medias en conjunto, en general, las obtenidas en las escalas empleadas para valorar la voz de Madrid presentan puntuaciones más bajas. Es destacable la puntuación que presentan los diez primeros pares de adjetivos –sombreados en la tabla– que aparecen en la columna de la voz de Madrid. Los cinco primeros tienen una media significativamente inferior con respecto al primer par que aparece en la columna de la voz ecuatoriana. A continuación, dejando a un lado los dos primeros pares de adjetivos de la voz ecuatoriana, cuyas puntuaciones coinciden con los pares que ocupan el sexto y el séptimo lugar en la columna de Madrid, las medias obtenidas en la voz madrileña aparecen en una posición más cercana al adjetivo valorado. Son, por tanto, puntuaciones que nos muestran una mayor intensidad y un mayor grado de acuerdo con el adjetivo valorado, así como una mayor firmeza y seguridad en las respuestas. Veremos más adelante cada caso concreto. A partir de ahí, las medias se sitúan a lo largo de un *continuum* sin presentar diferencias relevantes en las valoraciones de una y otra voz.

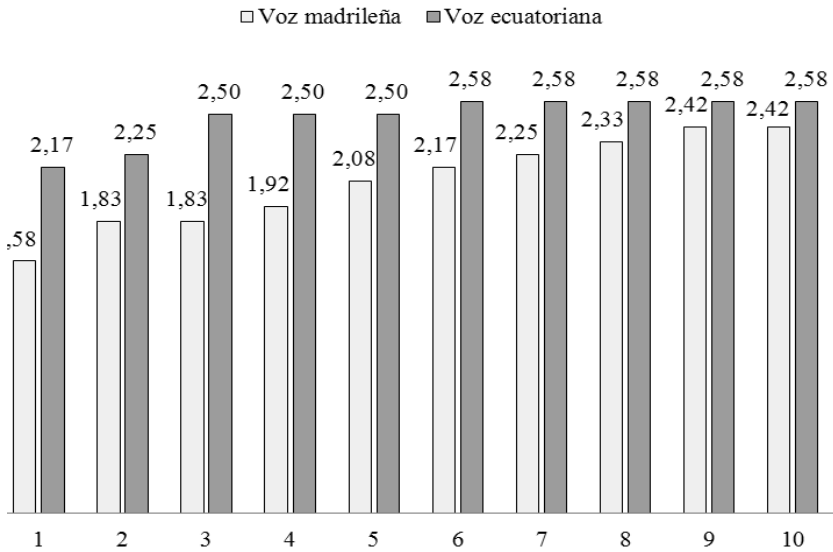


Gráfico 1. Voces de Ecuador y de Madrid: medias de los diez primeros pares de adjetivo con una media menor

El análisis de los adjetivos agrupados en categorías nos permite contrastar e interpretar los resultados obtenidos en las dos voces. Dado que nos interesa comparar la puntuación obtenida en cada una de las escalas para las dos voces, hemos ordenado los datos de menor a mayor tomando como referencia las medias de las escalas de la voz madrileña, puesto que, generalmente, es en esta voz en la que encontramos medias más bajas.

Por lo que respecta a los pares de adjetivos relativos a la competencia personal, de los ocho que componen esta categoría, en siete de ellos, la voz de Madrid obtuvo una mejor valoración. Así pues, los madrileños son considerados como más seguros de sí mismos, cultos, inteligentes, emprendedores, activos, con un mayor poder y más ambiciosos. Por su parte, los ecuatorianos son percibidos como más trabajadores que los madrileños. Por tanto, los madrileños son vistos por los inmigrantes ecuatorianos como más competentes que sus propios compatriotas.

COMPETENCIA PERSONAL	MADRID	ECUADOR
seguro de sí mismo-inseguro	1,83	2,67
culto (instruido)-ignorante	1,92	2,75
inteligente-tonto	2,08	2,58
emprendedor-apocado	2,42	2,58
trabajador-vago	2,67	2,50
activo-pasivo	2,92	3,75
alto (poder)-bajo	3,17	4,00
ambicioso ¹⁴ -modesto	3,58	4,17

Tabla 2. Medias obtenidas en las escalas de la categoría “Competencia personal” en las voces de Ecuador y de Madrid
Prueba t. Significación: 0,12

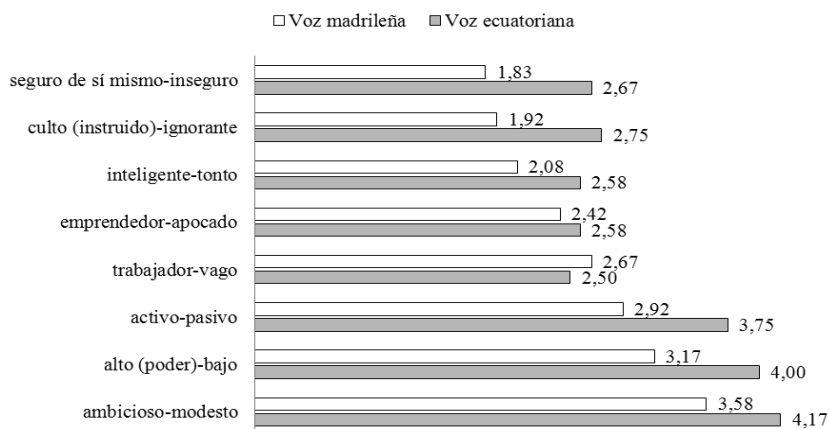


Gráfico 2. Medias obtenidas en las escalas de la categoría “Competencia personal” en las voces de Ecuador y de Madrid

Hay que destacar, asimismo, la diferencia de puntuación que se observa especialmente en los tres primeros pares de adjetivos de la tabla: “seguro de sí mismo-inseguro”, “culto (instruido)-ignorante” e “inteligente-tonto”. Las puntuaciones obtenidas en la valoración de la voz madrileña indican, de manera destacada con respecto a las medias de la voz ecuatoriana, un fuerte grado de acuerdo con el adjetivo valorado.

En los adjetivos que componen las escalas de la categoría “Integridad personal”, hay mayor equilibrio en la valoración que se hizo de las voces. En este caso, de los once pares que componen las escalas, en cinco de ellos, la voz de Ecuador es la que recibió una mayor valoración; la voz de Madrid fue mejor valorada en cuatro de ellos, y, en dos de ellos, ambas voces presentan la misma media. Si observamos la tabla, vemos que los ecuatorianos son considerados como más sencillos, más ahorradores, menos orgullosos, menos avaros y menos egoístas. Por su parte, los madrileños son vistos como más educados, más responsables, más honestos y menos malos. Finalmente, ecuatorianos y madrileños presentan la misma media en los pares “sincero-falso” y “solidario-insolidario”.

Al igual que ocurre en la categoría anterior, los dos primeros pares de adjetivos, “educado-mal educado” y “responsable-irresponsable”, recibieron en la voz de Madrid una puntuación fuertemente diferenciada del resto. En los demás pares, sin embargo, las diferencias entre las medias no son muy grandes. El nivel de significación de la prueba t, en este caso, indica que esta diferencia no es estadísticamente significativa.

INTEGRIDAD PERSONAL	MADRID	ECUADOR
educado-mal educado	1,58	2,50
responsable-irresponsable	1,83	2,58
sincero-falso	2,17	2,17
honesto-deshonesto	2,42	3,25
solidario-insolidario	2,67	2,67
ahorrador-manirroto	2,83	2,58
sencillo-presuntuoso	2,83	2,50
orgulloso-humilde	4,25	4,67
avaro-generoso	4,42	4,75
egoísta-noble	4,58	4,83
malo-bueno	4,92	4,83

Tabla 3. *Medias obtenidas en las escalas de la categoría “Integridad personal” en las voces de Ecuador y de Madrid*
Prueba t. Significación: 0,60

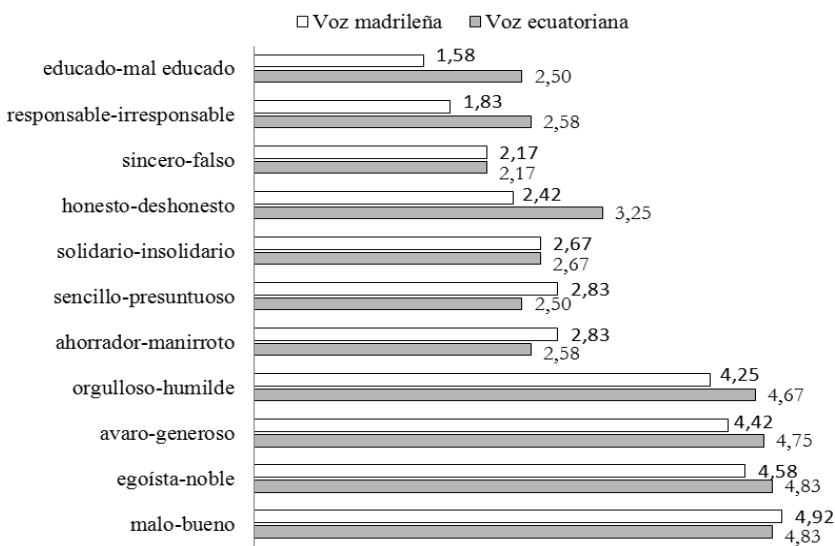


Gráfico 3. *Medias obtenidas en las escalas de la categoría “Integridad personal” en las voces de Ecuador y de Madrid*

La categoría “Relaciones sociales” se compone de dieciocho escalas. En este caso, la voz de Madrid fue valorada de manera más favorable en diez de ellas. En las otras ocho, fue la voz ecuatoriana la que recibió puntuaciones más positivas. Según nos muestran las medias, los madrileños son considerados como más convincentes, más claros, más fuertes, más influyentes, más urbanos, menos pobres, más refinados, más divertidos, más simpáticos y más flexibles. Los ecuatorianos, en cambio, son percibidos como más comprensivos, leales, habladores, cariñosos, alegres, religiosos, conservadores¹⁵ y maduros. No obstante, como puede observarse en la Tabla 4, si atendemos a los valores resultantes, no existen muchas diferencias entre las puntuaciones otorgadas a una y otra voz. En general, las medias de los pares en las voces madrileña y ecuatoriana no presentan cifras muy distantes entre sí. Por otro lado, la prueba t no arroja en este caso un resultado significativo. De este modo, no hay una evidencia estadística de la diferencia entre estas medias.

RELACIONES SOCIALES	MADRID	ECUADOR
convinciente (persuasivo)-disuasivo	2,25	2,83
claro (inteligible)-ininteligible	2,33	2,58
fuerte-débil	2,75	3,25
influyente-insignificante	2,83	3,67
comprensivo-insensible	2,92	2,25
leal-desleal	3,08	2,75

hablador-callado	3,17	3,00
cariñoso-arisco	3,42	3,00
de ciudad (urbano)-de pueblo (rural)	3,50	3,75
triste-alegre	3,58	3,92
pobre-rico	3,83	3,08
religioso-laico	3,83	3,25
conservador-progresista	3,83	3,33
ordinario (vulgar)-refinado	4,25	3,83
aburrido-divertido	4,58	3,92
antipático-simpático	4,58	4,33
terco-flexible	4,83	4,75
infantil-maduro	5,50	5,75

Tabla 4. *Medias obtenidas en las escalas de la categoría “Relaciones sociales” en las voces de Ecuador y de Madrid*
Prueba t. Significación: 0,72

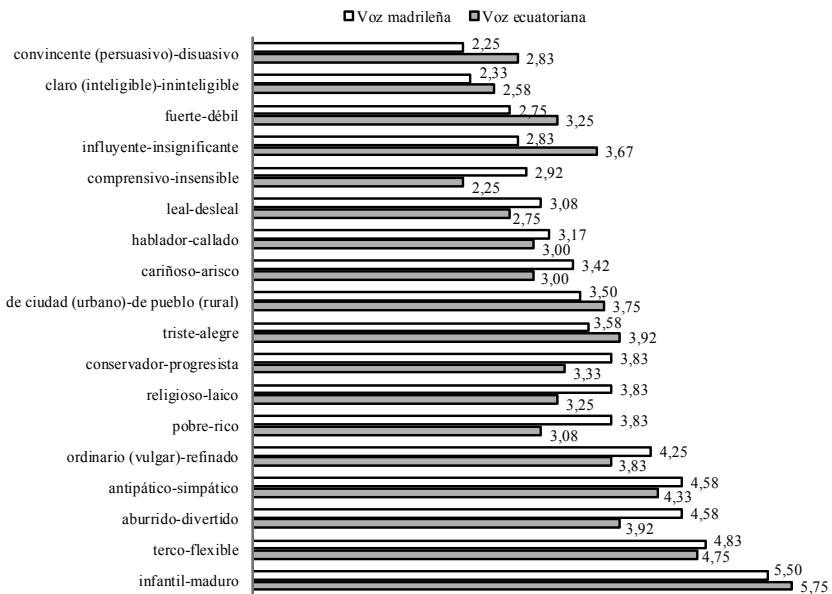


Gráfico 4. *Medias obtenidas en las escalas de la categoría “Relaciones sociales” en las voces de Ecuador y de Madrid*

4.2. Interpretación de los datos

A partir de los datos obtenidos en las escalas, podemos extraer conclusiones referidas a las relaciones sociales que se establecen entre los in-

migrantes ecuatorianos y los madrileños. Creemos importante analizar en primer lugar este aspecto, pues el funcionamiento de estas relaciones quedará reflejado en las actitudes lingüísticas de nuestros informantes tanto hacia su variedad como hacia la variedad hablada en Madrid.

4.2.1. Teoría de la identidad social

La teoría de la identidad social de Tajfel (1984) da cuenta de cómo se relacionan entre sí los diferentes grupos en función de sus identidades sociales y de la necesidad de mantener o aumentar una identidad social positiva (Morales *et al.* 1997; Viladot i Presas 2008). Teniendo en cuenta la relación existente entre lengua e identidad, esta teoría nos proporciona un marco adecuado para el estudio de las actitudes lingüísticas, en tanto que nos permite explicar la homogeneidad de las percepciones y conductas del grupo. Esto es así puesto que la identidad social es compartida por el endogrupo. Es decir, el grupo comparte una serie de normas y valores, así como la interpretación y percepción tanto del propio grupo como de los demás grupos con los que se relaciona (Viladot i Presas 2008: 45-46).

Tajfel sitúa las interacciones sociales a lo largo de un *continuum* cuyos polos son la interacción interpersonal, en la que se valoran las características individuales de las personas, y la interacción intergrupala, en la que las personas son consideradas de forma indiferenciada y estereotipada, como miembros de un grupo (Morales *et al.* 1997: 727). Dado el contexto de migración en el que nos centramos, las situaciones que tienen lugar en el terreno de las interacciones intergrupales tienen una fundamental relevancia en el proceso de integración. La identidad social adquiere significado cuando entra en comparación con las identidades sociales de otros grupos. Al establecer esta comparación, esta identidad puede ser positiva o negativa. Cuando la identidad social es negativa, el grupo busca estrategias para conseguir que esa identidad sea positiva.

En Morales *et al.* (1997: 724 y ss.), se describen diferentes estudios realizados dentro de esta teoría cuyo propósito es analizar los efectos de determinadas variables socioestructurales en la diferenciación intergrupala. A continuación, exponemos algunas conclusiones de estos trabajos para tratar de analizar, posteriormente, las percepciones y las posibles conductas que pueden darse en el contexto en el que nos situamos.

- Existe una tendencia al favoritismo exogrupal por parte de los grupos de bajo estatus.
- El grado de identificación de un sujeto con el grupo está influido por la permeabilidad: a mayor impermeabilidad, mayor identificación.
- La identificación con el grupo se reduce si la movilidad individual es viable.
- La inestabilidad del estatus genera deseo de movilidad.

- Generalmente, los grupos de alto estatus producen una mayor diferenciación intergrupala.
- El grupo de mayor estatus muestra mayor grado de discriminación.
- Los grupos con poder muestran un mayor grado de discriminación.

El estatus, el poder y la solidaridad son factores que influyen en las relaciones intragrupalas e intergrupales, puesto que tienen repercusión en las valoraciones que se hagan de los grupos, en el grado de identificación con ellos, así como en los deseos de movilidad de un grupo a otro. Son elementos que, como veremos a continuación, influyen de manera directa tanto en el proceso de integración social de nuestros informantes como en sus actitudes lingüísticas hacia las dos variedades.

Los resultados obtenidos en las escalas de la cinta-estímulo nos permiten sacar conclusiones a propósito de la identidad social de los dos grupos. La valoración de algunos de los pares de adjetivos que componen dos de las categorías de las escalas nos ofrece datos importantes sobre la percepción que los ecuatorianos tienen tanto de su propio grupo como de la comunidad de acogida. Los pares de adjetivos que componen la categoría “Competencia personal” están relacionados con el estatus. Como ya hemos indicado, en todos los pares excepto en uno (“trabajador-vago”), la voz madrileña recibió una mejor valoración, destacando, además, en algunos casos, de manera muy significativa con respecto a la valoración de la voz ecuatoriana. El grupo de los madrileños, por lo tanto, es considerado por los ecuatorianos como un grupo que posee un estatus superior al de su grupo.

En cuanto a la categoría “Relaciones sociales”, encontramos una serie de pares de adjetivos que hacen referencia a relaciones de poder y solidaridad. Entre los pares que denotan poder, tenemos “convinciente (persuasivo)-disuasivo”, “influyente-insignificante”, “pobre-rico” y “fuerte-débil”. En todos ellos, la voz de Madrid fue mejor valorada. La voz ecuatoriana, en cambio, obtuvo mejor puntuación en los pares “cariñoso-arisco”, “comprensivo-insensible” y “leal-desleal”, los cuales están relacionados con la solidaridad. De este modo, los ecuatorianos perciben a los madrileños como portadores de poder, mientras que, en el endogrupo, la solidaridad adquiere una mayor importancia.

En el contexto social en el que se sitúa nuestro estudio, la población inmigrante tiene una posición social inferior a la de la comunidad de acogida. Los datos de la cinta-estímulo corroboran, asimismo, que esta es la percepción que tiene el grupo inmigrante. Es decir, los ecuatorianos consideran que los madrileños son un grupo con un mayor estatus y con poder. A partir de esta idea, podemos interpretar algunas de las afirmaciones expuestas arriba. En primer lugar, consideramos que, en la situación en la que estamos, no hay inestabilidad del estatus, de modo que no habrá grandes deseos de movilidad del endogrupo (grupo inmigrante) hacia el exogrupo (grupo de acogida). Esto, a su vez, está influido

y reforzado por el hecho de que existe poca permeabilidad de las fronteras, quizá debido a que los grupos de mayor estatus y de mayor poder muestran un mayor grado de discriminación.

A propósito de la conducta del exogrupo, en un estudio previo de carácter cualitativo en el que realizamos una entrevista en profundidad a 12 informantes ecuatorianos residentes en Madrid, pudimos comprobar que, si bien los ecuatorianos piensan que existe una predisposición positiva por parte de la comunidad de acogida hacia su integración y no consideran que haya discriminación, sienten una barrera por parte de los madrileños que no les permite profundizar con facilidad en las relaciones personales (Sancho Pascual 2008). Parece difícil, por tanto, que se produzca el paso de un grupo a otro. Como consecuencia de esto, para mantener una imagen social positiva, la identidad intergrupala se ve reforzada. Es en este plano donde cobran fuerza las relaciones de solidaridad.

Por otro lado, es necesario mencionar la cultura como elemento que posee una importante repercusión en las relaciones que se establecen entre los grupos, ya que las diferencias culturales afectan a la comunicación y, por tanto, a las relaciones intergrupales. Asimismo, la cultura influye en las percepciones que un determinado grupo cultural tenga sobre otros. Según Viladot i Presas (2008), las culturas varían a lo largo diferentes dimensiones. Geert Hofstede establece cinco dimensiones de variabilidad cultural: “distancia del poder”, “evitación de la incertidumbre”, “individualismo/colectivismo”, “masculinidad/feminidad” y “orientación a largo y corto plazo”. La *distancia del poder* mide el grado en que los miembros de un grupo asumen que el poder institucional se distribuya de manera desigual. La *evitación del poder* hace referencia a la medida en que las personas se sienten amenazadas en situaciones desconocidas y lidian con las incertidumbres. La dimensión *individualismo/colectivismo* tiene que ver con las relaciones que se establecen entre los miembros de un grupo y hace referencia a la mayor o menor lealtad del individuo hacia uno mismo o hacia el grupo. En cuanto a la *masculinidad* y a la *feminidad*, las culturas masculinas le otorgan una mayor importancia a los logros y los aspectos materiales, mientras que las femeninas valoran más la cooperación y el cuidado de los demás. Por último, las culturas de *orientación a largo plazo* valoran el ahorro, la persistencia, la planificación y la perseverancia, puesto que esperan beneficios futuros. Por el contrario, las *culturas orientadas a corto plazo* valoran el presente y las obligaciones sociales.

Viladot i Presas (2008) resume los resultados del estudio de Hofstede sobre estas cinco dimensiones de variabilidad cultural realizado sobre más de 50 países. A nuestro modo de ver, dimensiones como “la distancia del poder” o “colectivismo/individualismo” influyen en el modo en que se desarrollan las relaciones intergrupales que estamos describiendo. Las culturas en las que existe un mayor índice de distancia del poder, es decir, culturas cuyos miembros son menos poderosos, aceptan en mayor

grado la desigualdad del poder, así como las jerarquías y las órdenes. Según los datos de Hofstede (Viladot i Presas 2008: 71 y ss.), la cultura ecuatoriana es la octava con un mayor índice de distancia de poder. En cuanto al colectivismo y al individualismo, las culturas colectivistas le conceden una mayor importancia a la pertenencia a un grupo y a las relaciones solidarias que se establecen entre sus miembros. En este caso, Ecuador es el segundo país con un índice de individualismo más bajo. Creemos, por tanto, que son elementos importantes a la hora de valorar el modo en que se producirá la integración sociolingüística de la población ecuatoriana. La aceptación de la desigualdad y de las jerarquías, así como la relevancia que tiene el endogrupo para sus miembros, favorecerán los escasos deseos de movilidad y cambio, así como el refuerzo de la propia identidad grupal.

La lengua, como elemento de identidad social, se verá afectada por estos procesos descritos. De este modo, la manera en que se relacionan la comunidad inmigrante y la comunidad de acogida, así como las percepciones que los inmigrantes tienen sobre el estatus del exogrupo, tendrán reflejo en las actitudes lingüísticas. Como hemos visto, los primeros estudios sobre actitudes lingüísticas ya muestran la importancia que tienen elementos como el prestigio o el estatus en la valoración que se hace de las lenguas o de las variedades lingüísticas.

4.2.2. Análisis de las actitudes lingüísticas

Si ponemos en relación los datos de nuestras escalas con los estudios sobre actitudes antes descritos, parece que los resultados de la prueba de la cinta-estímulo confirman la *hipótesis de la norma impuesta*. Nuestros informantes valoran positivamente tanto su propia variedad como la variedad hablada en Madrid, puesto que, de manera general, las medias que hemos presentado nos muestran, en mayor o menor grado, una preferencia por el adjetivo del par que posee connotaciones positivas. Ahora bien, las valoraciones que nuestros informantes hacen de una y otra variedad son diferentes y adquieren matices cuando entran en comparación, pues los motivos de esas valoraciones son distintos en cada caso y estarán condicionados por las identidades sociales cada grupo.

Por lo que respecta a las actitudes hacia el habla de Madrid, estas están determinadas por la percepción que los ecuatorianos tienen del grupo de acogida. Como hemos comprobado, los madrileños son el grupo de mayor estatus y de mayor poder. Según la teoría de la identidad social, hay una tendencia al favoritismo exogrupal por parte del grupo de estatus más bajo.

El estatus y el poder son factores vinculados al prestigio. En estudios previos (Sancho Pascual 2008; 2010), pudimos comprobar que la valoración que hacen del habla de Madrid está relacionada con el prestigio y con cuestiones de norma y corrección. En la prueba de la cinta-estí-

mulo, la voz de Madrid recibió valoraciones más positivas en los pares de adjetivos relacionados con la competencia personal. La mayoría de ellos, asimismo, presentan medias muy destacadas con respecto al resto: “seguro de sí mismo-inseguro”, “culto-inculto”, “inteligente-tonto” o “emprendedor-apocado”. Factores políticos, económicos, culturales e históricos serían los que llevarían a la consideración de las variedades de una lengua como más o menos prestigiosas (López García 1998). Debido a estos factores, y, por tanto, al prestigio que se le otorga, la variedad hablada en Madrid es percibida, en general en el ámbito hispánico, como representante nuclear del prototipo castellano. De este modo, no es extraño que la voz madrileña obtenga mejores puntuaciones no solo en los adjetivos relativos a la competencia, sino también en los relacionados con la dimensión social, ya que también en la categoría “Relaciones sociales” recibe mayoritariamente mejor puntuación que la voz de Ecuador. Además, como acabamos de ver, algunos de los pares de adjetivos de esta categoría con mejor puntuación en el habla de Madrid denotan poder, de modo que están, asimismo, relacionados con el prestigio.

Por otro lado, no obstante, los ecuatorianos otorgan una gran valoración a su sistema lingüístico (Sancho Pascual 2008; 2010). La valoración que hacen de su instrumento de comunicación tiene que ver, en este caso, con lo afectivo y con la identidad social. El refuerzo de la identidad social positiva puede llevarse a cabo a través de diferentes estrategias. La lengua es un elemento que permite la identificación y diferenciación grupal, de manera que la valoración positiva del propio instrumento lingüístico, así como los deseos de mantenimiento de los propios usos, favorecerán ese refuerzo identitario.

En los pares de adjetivos que conforman la categoría “Integridad personal”, es donde la voz de Ecuador recibió puntuaciones más favorables en relación con la voz madrileña. Por lo que respecta a las otras dos categorías, “Competencia personal” y “Relaciones sociales”, hay que destacar que es en la segunda en la que presenta un mayor número de casos en los que la valoración de los adjetivos está por encima de la asignada a la voz de Madrid. Asimismo, como se ha señalado, esto ocurre en todos los casos en los que los adjetivos denotan relaciones de solidaridad. Por tanto, las dos categorías relacionadas con el plano afectivo y con las identidades de los individuos (“Integridad personal” y “Relaciones sociales”) son las mejores valoradas en el caso de Ecuador en comparación con la categoría relativa a la competencia personal.

Como hemos mencionado, la *hipótesis de la norma impuesta* está vinculada al estatus y al prestigio de los grupos sociales. De este modo, las relaciones que se establecen entre los grupos cobran una singular relevancia en la valoración que se hace de las variedades. Podemos concluir, por tanto, que las actitudes que tienen los hablantes ecuatorianos hacia las variedades estudiadas son positivas, si bien están basadas en creencias y percepciones de distinto tipo. En el caso del habla de Ecuador, cuestio-

nes relacionadas con la identidad y con la dimensión afectiva son las que provocan esa actitud. Por otro lado, el habla de Madrid recibe una valoración positiva, principalmente, por ser una variedad considerada prestigiosa y prototípica dentro del ámbito hispanohablante. Asimismo, siguiendo los argumentos de la *hipótesis de la norma impuesta*, el contexto social concreto en el que nos encontramos hay que incorporarlo como un factor más a tener en cuenta. Estamos en una situación de migración en la que se produce la convivencia de dos grupos sociales (el grupo inmigrante y el grupo de acogida) con variedades diferentes. Como hemos indicado, en esta situación concreta, el grupo inmigrante tiene una posición social inferior a la de la sociedad receptora. En este sentido, este hecho se convierte en un factor más que dota de prestigio al grupo social portador de la variedad madrileña y que, por tanto, tiene incidencia en la valoración que nuestros informantes realizaron del habla de Madrid.

Del mismo modo, atendiendo a las características lingüísticas de los dos códigos, debemos tener en consideración el grado de similitud de las variedades comparadas. La variedad ecuatoriana se enmarca dentro de las variedades andinas. Estas variedades se caracterizan por su conservadurismo fonético, de manera que están próximas al prototipo castellano (Moreno Fernández 2009: 126). La importancia que tiene el prototipo castellano en todo el mundo hispánico ha sido señalada por Moreno Fernández (2000; 2001; 2012), quien afirma que, en países de Hispanoamérica, es frecuente considerar las variedades más cercanas al castellano como las más prestigiosas. Esta realidad, pues, también tendrá repercusión en la actitud positiva mostrada hacia el habla de Ecuador.

5. A modo de conclusión

Hemos estudiado las actitudes lingüísticas de la población ecuatoriana en Madrid hacia sus usos lingüísticos y hacia los usos de los madrileños. A través de una cinta-estímulo, hemos comprobado que nuestros informantes muestran una actitud positiva hacia ambas variedades. Al comparar los resultados en una y otra voz de manera conjunta, se observa que, en general, la voz de Madrid está mejor valorada frente a la ecuatoriana, puesto que las medias resultantes presentan, en general, valores más bajos y, por tanto, más próximos al adjetivo valorado. Por otro lado, los motivos de esas actitudes son diferentes. El prestigio, vinculado a un ideal de corrección lingüística, es el factor que tiene un mayor peso en las actitudes que se muestran hacia el habla de Madrid. Asimismo, los ecuatorianos perciben a los madrileños como un grupo con un estatus, poder y prestigio superiores. Vemos, por tanto, que se confirma la *hipótesis de la norma impuesta* postulada por Giles y sus colaboradores en los años setenta, según la cual las variedades habladas por los grupos de mayor prestigio están mejor valoradas.

En cambio, la valoración de la propia lengua está relacionada con el componente afectivo y se basa, fundamentalmente, en el valor que se le otorga a la lengua como elemento de la identidad individual y grupal. Así pues, al contrario de lo que pudiera parecer, en el contexto de migración en el que se sitúa nuestro estudio, la lengua, compartida por la comunidad inmigrante y receptora, juega un papel fundamental en las relaciones que se establecen entre ambos grupos y, por tanto, tendrá incidencia en el proceso de integración de los inmigrantes. Las actitudes lingüísticas que presentan los ecuatorianos reflejan una fuerte conciencia de grupo. De este modo, la lengua se empleará como herramienta para reforzar la identidad social del endogrupo. El deseo de mantener una identidad propia y diferenciada de la del exogrupo quedará reflejado en el mantenimiento de sus usos lingüísticos. De este modo, la acomodación comunicativa, fenómeno propio de las situaciones de contacto lingüístico, será una estrategia que se empleará en función de las necesidades de acercamiento a la identidad social de los madrileños o del deseo de mantenimiento de la identidad intragrupal. Por tanto, la manera en que se produzca la integración sociolingüística de los inmigrantes dependerá, en gran medida, del grado de mantenimiento de su identidad social.

María Sancho Pascual
Departamento de Filología, Comunicación y Documentación
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Alcalá de Henares
28801 – Alcalá de Henares (Madrid) – España
maria.sancho@uah.es

Notas

- ¹ Este trabajo es parte de la tesis doctoral de la autora (Sancho Pascual 2013).
- ² Gómez Ciriano (Gómez Ciriano, Tornos Cubillo y Colectivo Ioé 2007) señala cuatro etapas en la emigración ecuatoriana a España: etapa preliminar (hasta 1994), etapa de desarrollo (1994-1998), etapa de auge (1998-2001) y etapa de asentamiento y estabilización (2001 en adelante).
- ³ Pueblo Nuevo es el barrio de Madrid en el que se concentra un mayor número de población ecuatoriana. A 1 de enero de 2010, encontramos 4.059 personas de nacionalidad ecuatoriana empadronadas en este barrio.
- ⁴ Debido a las limitaciones de espacio, no mostramos en este estudio el análisis en función de las variables de pre-estratificación. De este modo, presentamos únicamente los resultados obtenidos sobre el total de la muestra.
- ⁵ Los datos relativos al sexo, a la edad y al tiempo de residencia no aparecen desglosados por barrios en el Padrón Municipal de Habitantes. Hacemos extrapolables las cifras de la Comunidad de Madrid al barrio de Pueblo Nuevo. En el 2010, había en la Comunidad de Madrid 42.552 hombres y 44.587 mujeres.
- ⁶ En el caso de la inmigración ecuatoriana en Madrid, encontramos dos puntos de inflexión. La primera referencia significativa la encontramos en el 2001. En este año, Ecuador aparece como la primera nacionalidad en cuanto a número de inmigrantes en la Comunidad de Madrid, con 65.632 personas empadronadas. Por otro lado, a 1 de

- enero de 2005, se recoge la cifra más alta de ecuatorianos en Madrid. En este año, hay empadronados 173.593 ecuatorianos. A partir de esta fecha, la población ecuatoriana en Madrid va a comenzar a estancarse y a disminuir.
- ⁷ Los datos más representativos los encontramos en las edades comprendidas entre 25 y 39 años. Entre los 25 y 29 años había un total de 17.678 ecuatorianos; 20.474, entre 30 y 34; y 16.611, entre 35 y 39. En los rangos de edad anteriores y posteriores a estos, se observa un descenso significativo. No obstante, debido a las dificultades que tuvimos para la localización de informantes, ampliamos el rango de edades, incluyendo el grupo de 40 a 44 años (11.896 ecuatorianos).
 - ⁸ Desde un punto de vista lingüístico, Ecuador puede dividirse, básicamente, en Sierra y Costa. En zona serrana encontramos una variedad de dialectos del español andino, mientras que las hablas costeñas presentan rasgos más innovadores (Sancho Pascual 2008). A la hora de seleccionar la voz del hombre ecuatoriano para la cinta-estímulo, no tuvimos en cuenta el origen, puesto que no manejamos la procedencia de los informantes como variable de pre-estratificación. Por otro lado, ya que se trataba de un texto leído, las diferencias serían mínimas.
 - ⁹ La escala de diferencial semántico empleada en este estudio tiene como modelo la escala utilizada por Gómez Molina (1998) para su estudio sobre actitudes lingüísticas en el área metropolitana de Valencia.
 - ¹⁰ No obstante, consideramos válidos los datos. Como se ha señalado en la nota 1, el trabajo lo hemos realizado a partir de nuestra tesis doctoral. Los datos de las escalas presentan gran coherencia con respecto a los datos obtenidos en el resto de pruebas empleadas en la tesis doctoral.
 - ¹¹ “Competence”, “Personal integrity” y “Social attractiveness”, en el estudio de Lambert (1967).
 - ¹² Incluimos el nivel de significación debajo de cada tabla. Comentaremos solamente los casos que ofrezcan más interés. Cuando el nivel de significación es igual o inferior a 0,05 se rechaza la hipótesis nula, lo que nos indica que las diferencias entre las medias es estadísticamente significativa. Si es superior, se acepta la hipótesis nula.
 - ¹³ Las desviaciones típicas presentan índices poco significativos, de modo que muestran homogeneidad en las respuestas de nuestros informantes. Por tanto, no haremos referencia a ellas en el análisis.
 - ¹⁴ Consideramos que, en este contexto, es “ambicioso” el adjetivo positivo del par.
 - ¹⁵ En las escalas “religioso-laico” y “conservador-progresista”, hemos considerado como adjetivos positivos “religioso” y “conservador”, puesto que, según los datos obtenidos en las entrevistas en profundidad, son cualidades valoradas positivamente, de manera general, en la cultura y en la sociedad ecuatorianas.

Referencias bibliográficas

- Alvar, Manuel. 1981. “Español, castellano, lenguas indígenas. (Actitudes lingüísticas en Guatemala sudoccidental)”. En *Hombre, etnia, estado. Actitudes lingüísticas en Hispanoamérica*, M. Alvar (1986), 74-92. Madrid: Gredos.
- Alvar, Manuel. 1982. “Español e inglés. Actitudes lingüísticas en Puerto Rico”. En *Hombre, etnia, estado. Actitudes lingüísticas en Hispanoamérica*, M. Alvar (1986), 208-254. Madrid: Gredos.
- Alvar, Manuel. 1983. “Español de Santo Domingo y español de España: análisis de unas actitudes lingüísticas”. En *Hombre, etnia, estado. Actitudes lingüísticas en Hispanoamérica*, M. Alvar (1986), 152-171. Madrid: Gredos.
- Alvar, Manuel y Antonio Quilis. 1984. “Reacciones de unos hablantes cubanos ante diversas variedades del español”. En *Hombre, etnia, estado. Actitudes lingüísticas en Hispanoamérica*, M. Alvar (1986), 172-207. Madrid: Gredos.
- Colectivo Ioé. 2005. “Inmigrantes extranjeros en España: ¿Reconfigurando la sociedad?”. *Panorama Social*, 1. 32-47.
- Giles, Howard. 1970. “Evaluative reactions to accents”. *Educational Review*, 22. 211-227.

- Giles, Howard. 1971. "Patterns of Evaluation to R.P., South Welsh and Somerset Accent-ed Speech". *British Journal of Social and Clinical Psychology*, 10. 280-281.
- Giles, Howard, Richard Bourhis y Ann Davies. 1979. "Prestige Speech Styles: The Imposed Norm and Inherent Value Hypotheses". En *Language and society. Anthropological Issues*, W. C. McCormack y S. A. Wurm (eds.), 589-596. La Haya: Mouton.
- Gómez Ciriano, Emilio J., Andrés Tornos Cubillo y Colectivo Ioé. 2007. *Ecuatorianos en España. Una aproximación sociológica*. Madrid: Ministerio de Asuntos Exteriores.
- Gómez Molina, José Ramón. 1998. "Actitudes lingüísticas en una comunidad bilingüe y multilectal. Área metropolitana de Valencia". *Cuadernos de Filología, Anejo XXVIII*.
- Lambert, Wallace E. 1967. "A Social Psychology of Bilingualism". *The Journal of Social Issues*, 23. 91-109.
- López García, Ángel. 1998. "Los conceptos de *lengua* y *dialecto* a la luz de la teoría de prototipos". *La Torre. Revista de la Universidad de Puerto Rico*, 7-8. 7-19.
- Morales, J. Francisco, Miguel Moya, Enrique Reboloso, J. M. Fernández Dols, Carmen Huici, José Marques, Darío Páez y J. A. Pérez. 1997. *Psicología social*. Madrid: McGraw Hill.
- Moreno Fernández, Francisco. 2000. *Qué español enseñar*. 2ª ed. Madrid: Arco-Libros.
- Moreno Fernández, Francisco. 2001. "Prototipos y prestigio en los modelos de español". *Carabela. Modelos de uso de la lengua española*, 50. 5-20.
- Moreno Fernández, Francisco. 2006. Memoria técnica para el proyecto "Integración sociolingüística de la población inmigrante en España" del Ministerio de Educación y Ciencia.
- Moreno Fernández, Francisco. 2009. "Integración sociolingüística en contextos de migración: marco epistemológico para su estudio en España". *Lengua y migración / Language & Migration*. 1:1. 121-156.
- Moreno Fernández, Francisco. 2012. *Sociolingüística cognitiva. Propositiones, escolios y debates*. Madrid – Frankfurt: Iberoamericana – Vervuert.
- Sancho Pascual, María. 2008. *La inmigración ecuatoriana en Madrid. Análisis de actitudes lingüísticas*. Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá. Trabajo de investigación inédito.
- Sancho Pascual, María. 2010. "Actitudes lingüísticas de los inmigrantes ecuatorianos en Madrid". *Lengua y migración / Language & Migration*, 2:2. 83-95.
- Sancho Pascual, María. 2011. "Herramientas para el análisis de las actitudes lingüísticas de la población ecuatoriana en Madrid". En *Documentos para el XVI Congreso Internacional de la Asociación de Lingüística y Filología de América Latina*, A. M. Cestero, F. Paredes e I. Molina (eds.). Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá.
- Sancho Pascual, María. 2013. *Integración sociolingüística de los inmigrantes ecuatorianos en Madrid*. Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá. Tesis doctoral inédita.
- Tajfel, Henri. 1984. *Grupos humanos y categorías sociales*. Barcelona: Herder.
- Viladot i Presas, Maria Àngels. 2008. *Lengua y comunicación intergrupala*. Barcelona: Editorial UOC.

Páginas de Internet consultadas

www.ine.es
www.madrid.org
www.munimadrid.es